

Al general en jefe un escudo de lámina de oro con el mismo mote, y á los jefes de division y mayor general otro ídem en lámina de plata.

Buenos Aires, octubre 20 de 1812.

PASO—BELGRANO—DE JONTE.

*Tomás Guido.*

Secretario interino de Guerra.

(*Gazeta Ministerial del Gobierno de Buenos Aires N° 29.—R. O. N.*)

El escudo es blanco con orla celeste, palmas de laurel en sotuer bordado en seda celeste.—Ocupa el campo la inscripción en seis renglones, bordada de plata.

La medalla es ovalada de 0,034 m.m. el diámetro mayor por 0,028 el menor.

La inscripción en el campo en cinco renglones rodeada de palma y roble en sotuer; reverso liso.

(*Historia de Belgrano* por Bartolomé Mitre.)

#### MEDALLA CONMEMORATIVA

##### NOTA:

Esta medalla no es un premio militar ni fué acuñada por el Gobierno, pero la Comisión ha creído conveniente hacerla conocer, para mayor ilustración.

##### Anverso:

«BAJO LA PROTECCION DE NUESTRA SEÑORA DE MERCEDES»

«GENERALA DEL EXÉRCITO»

*En el campo:* «VICTORIA—DEL 24 DE—SEPTIEMBRE—DE 1812.»  
inscripto en cuatro líneas entre una corona de palma y laurel.

##### Reverso:

Adorna la orla un bordado; *en el centro* se lee:

«TUCUMAN—SEPULCRO—DE LA—TIRANIA»

en cuatro líneas.

*En el canto:* «VIVA LA RELIGION, LA PATRIA Y LA UNION.»

Debajo de la inscripción un pabellón formado con dos banderas, dos cañones, una caja de guerra y cuatro balas de cañón apiladas y el todo encerrado dentro de corona de laurel.





Al general en jefe un escudo de lámina de oro con el mismo mote, y á los jefes de division y mayor general otro ídem en lámina de plata.

Buenos Aires, octubre 20 de 1812.

PASO—BELGRANO—DE JONTE.

*Tomás Guido.*

Secretario interino de Guerra.

(*Gazeta Ministerial del Gobierno de Buenos Aires N° 29.—R. O. N.*)

El escudo es blanco con orla celeste, palmas de laurel en sotuer bordado en seda celeste.—Ocupa el campo la inscripción en seis renglones, bordada de plata.

La medalla es ovalada de 0,034 m.m. el diámetro mayor por 0,028 el menor.

La inscripción en el campo en cinco renglones rodeada de palma y roble en sotuer; reverso liso.

(*Historia de Belgrano por Bartolomé Mitre.*)

#### MEDALLA CONMEMORATIVA

##### NOTA:

Esta medalla no es un premio militar ni fué acuñada por el Gobierno, pero la Comisión ha creído conveniente hacerla conocer, para mayor ilustración.

Anverso:

«BAJO LA PROTECCION DE NUESTRA SEÑORA DE MERCEDES»

«GENERALA DEL EXÉRCITO»

*En el campo:* «VICTORIA—DEL 24 DE—SEPTIEMBRE—DE 1812.»  
inscripto en cuatro líneas entre una corona de palma y laurel.

Reverso:

Adorna la orla un bordado; *en el centro se lee:*

«TUCUMAN—SEPULCRO—DE LA—TIRANIA»

en cuatro líneas.

*En el canto:* «VIVA LA RELIGION, LA PATRIA Y LA UNION.»

Debajo de la inscripción un pabellón formado con dos banderas, dos cañones, una caja de guerra y cuatro balas de cañón apiladas y el todo encerrado dentro de corona de laurel.





De plata y cobre de 0,048 m.m. de diámetro. Peso: 42 gramos y 2 decigramos.

(*Historia de Belgrano* por Bartolomé Mitre, grabado en el plano de la batalla de Tucumán).

### Partes del general D. Manuel Belgrano, sobre la batalla de Tucumán

EXPEDICIÓN AUXILIAR DEL PERÚ

Tucumán, Setiembre 26 de 1812.

La patria puede gloriarse de la completa victoria que han obtenido sus armas el 24 del corte., día de Nuestra Señora de Mercedes, baxo cuya proteccion nos pusimos: 7 cañones, 3 banderas y 1 estandarte, 50 oficiales, 4 capellanes, 2 curas, 600 prisioneros, 400 muertos, las municiones de cañon y de fusil, todos los bagages y aun la mayor parte de sus equipages, son el resultado de ella. Desde el último individuo del exercito, hasta el de mayor graduacion, se han comportado con el mayor honor y valor. Al enemigo le he mandado perseguir, pues con sus restos va en precipitada fuga; daré á V. E. un parte por menor, luego que las circunstancias me lo permitan.

Dios guarde á V. E. muchos años.

MANUEL BELGRANO.

*Exmo Superior Gobierno de las Provincias Unidas del Rio de la Plata.*

*Exmo. Señor:*

Escribir la historia de la gloriosa accion del 24 del presente para que V. E. tuviese un conocimiento de sus pormenores exige un tiempo que las muchas atenciones urgentes y de la maior importancia no me permiten emplear; pero deseoso de no defraudarle el placer que debe llenar de sensibilidad su corazón al observar por mi sincera relacion la energia, el zelo, el valor á prueba de los individuos del Exto. y de todo el heróico paisanaje de las Provincias que nos ha acompañado, mui particularmente el de Jujuy, Salta, esta ciudad y Santiago del Estero, me contrahigo en lo posible á referir á V. E. cuanto se ha executado asi en general, como en particular, por salvar á la Patria y poner en respeto sus armas, bien que previendo que se me escaparán muchos hechos, muchas singularidades todas dignas de la atencion de V. E., pero que ya mi memoria no puede abarcar.

Por mis partes anteriores sabe V. E. que el enemigo me perseguia; su numero no lo habia podido fixar, pr. q. las relacion\* variaban según



el modo de ver de mis espías; pero observada la resolución de todos los individuos del Exto. y de quantos patriotas vinieron á sus banderas, de morir ó vencer, me decidí á sostener las armas sin tener consideración á las fuerzas que la tiranía dirigía contra nosotros y ya el número de ellas no fixaba mi atención, sino la dirección que trahían.

Vario esta p<sup>a</sup> los diferentes caminos q. presenta un campo que aunque cubierto de bosques tiene sin embargo diversos rumbos que se dirigen á esta Ciudad por donde puede viajar, facilmente con un Exto. venciendo los obstaculos que hay q. no son de gran entidad.

Habia preparado el campo de batalla al N. de esta Ciudad, y el 23 por los partes que se me dieron, tube allí la tropa dispuesta para recibir al enemigo que habiendo acercado sus abanzadas hasta poco más de un cuarto de legua de mi posición, retrogradaron, y fueron á reunirse á Tañ Viejo con el grueso del Exto.

Al día siguiente, esperando que bolviesen á tomar el camino real, me situé en el expresado campo á las dos de la mañana, pero á las siete de ella se me aviso venia por el camino de la costa del vosque, y en efecto baxó hasta el manantial al SO. de esta Ciudad, y se dirigió por ese rumbo al campo de las carreras.

Ya me habia situado en él, y conocida la marcha del enemigo puse el Exto, á su frente, y observando sus maniobras, y disposiciones para formarse, antes que pudiera verificarlo, mandé desplegar en batalla mis divisiones y q. atacase la Infanteria á la vayoneta y abanzase la Caballeria q. cubria mis alas, reforzando con parte de la division de reserva la del ala derecha.

Se executó con el maior denuedo despues de unos seis ú ocho tiros de cañon, que avrieron claros en la linea enemiga, en tanto grado, que en diez y seis minutos del fuego mas vivo, se logró destrozarse al Enemigo y consecutivamente apoderarse de su Artilleria, municiones, vagajes, equipajes poner en vergonzosa fuga la maior parte que se persiguió por la caballeria con el maior encarnisamiento, el qual no dió lugar á rehacerla con la prontitud que se requería para concluir con todo el Exto. Enemigo.

Con este motibo las divisiones de Infanteria, y el cuerpo de reserva con una parte de la ala izquierda de la caballeria se replegaron á la ciudad llevandose prisioneros, municiones del Enemigo, cañones, doce carretas, y otros muchos objetos, mientras Yo trataba de reunir la cavalleria q. habia mandado avanzar.

El Enemigo replegó parte de sus restos y se acercó á las orillas de la ciudad con el intento de no manifestar su devilidad, y se atrevió á intimar la rendición en los terminos de la copia num. 1 á que contesto mi segundo el Mayor Gral Diaz Veles, segun la copia num. 2.

En estos momentos me acerqué con la caballeria á ponerme á su

vista, y resolví no continuar la acción, así por ponerme de acuerdo con las fuerzas de la Plaza para los ulteriores movimientos, como por evitar que continuase la horrorosa efusión de sangre que ya presentaba el campo cubierto de cadáveres que afligía el corazón mas duro, mucho mas al observar que todos aquellos desgraciados eran nros hermanos alucinados.

Así fué que me retire para dar algun descanso, á la tropa y caballos, y el Enemigo quedó en su posición hasta el día 25, en cuya mañana habiendo vuelto á sus inmediaciones teniendo mi correspondencia libre con la Plaza y siguiendo mi idea de que no se derramase mas sangre Americana, dispuse mandar al Coronel D. Josef Moldes, segundo Teniente de Patriotas decididos con el oficio num. 3 para el Mayor General del Exto. de Abascal D. Pio Tristan, quien me contestó con el num. 4; é interviniendo alguna idea de que podría acercarse á tener una conferencia conmigo, suspendí todo movimiento hostil, y di orden al Mayor Gral. para que no se atacase, amenos de q. el Enemigo no lo hiciera; pr. q. confieso á V. E. que mi espíritu estaba afligido con tanto Americano como habia sacrificado la tiranía pr. sostener las cadenas de la esclavitud.

Mi esperanza salio vana, y despues de anochecido fui con la caballeria al Manantial p.<sup>a</sup> lograr algun descanso pero ya con la determinación de esperar alguna insinuación del jefe enemigo hasta las diez de la mañana siguiente, ó en caso contrario finalizar la acción p.<sup>a</sup> los medios de la guerra y librarnos de los trabajos y fatigas que sufrimos.

Pero el jefe enemigo preferió á toda amigable proposición, á todo medio de consiliación, que acaso habria concluido la guerra civil en que la tiranía nos tiene enbueルト, el huir vergonzosamente, llevandose los tristes restos de su Exto. que va perseguido por una division que hé puesto al mando del Mayor Gral. y que diariamente hace prisioneros, y obliga al abandono de quanto les ha quedado, y es de presumir que se disuelva enteramente, segun lo amedrentada que va la tropa, y de q. me hallo con positivas noticias.

Los Estados adjuntos n<sup>o</sup> 5, 6, 7, y n<sup>o</sup> 8,—dan á V. E. un conocimiento exacto de quanto se les ha tomado, de sus muertos, heridos, y prisioneros, sin traer á consideración lo mucho que han pillado algunos de la tropa y el paysanaje en quanto, durante la persecución del Enemigo cayó baxo sus manos; y así mismo los muertos, heridos y dispersos q. há tenido el Exto. de mi mando.

La fuerza del enemigo era de tres mil hombres de toda arma con trece piezas de Artilleria de cuatro, dos y uno, mientras la del Exto. que le oponia no llegaba á *mil seiscientos hombres con quatro piezas de á seis*, entre los quales apenas se cuentan trescientos viejos soldados; pero animados hasta el mas nuevo recluta, y el Paisano q. habia venido de